Antonio Rivero Taravillo

# VIDA EN COMÚN

Libros al Albur

Antonio Rivero Taravillo

# VIDA EN COMÚN

Libros al Albur

© Antonio Rivero Taravillo

José Luis Trullo, editor

Libros al Albur
www.librosalalbur.com.es

ISBN: 978-84-09-05096-3
Depósito legal: SE-1689-2018

## VIGILIA Y SUEÑO

Tomado en esa taza heredada de nuestra madre, el café siempre nos produce, así lleve toda la cafeína del mundo, si no sueño, ensoñación.

*

El café que tomamos por la noche es el que nos causa el primer sopor de la mañana.

*

Hay viajes que solo se pueden contar en sueños.

*

Todas las mañanas, el mismo decorado y protagonistas. ¿Qué hace pensar que cambiará el argumento?

*

Hay naipes del tarot que solo existen en la imaginación. Son los que vaticinan las cosas más extrañas que zarandean nuestra realidad.

*

El insomnio es el principal aliado de la somnolencia.

O mucho sueño, o mucho cansancio: es difícil dormir cuando ambos se pelean como pretendientes que no dan su brazo a torcer.

*

A menudo nos olvidamos de quienes somos, siempre con la vista puesta en quienes querríamos ser.

*

Los peores días son aquellos en los que no llega nunca la noche.

*

La mecedora, madre de brazos de madera, también necesita la nana –del silencio– para arrullarnos.

*

Por la mañana temprano, sin excusa ya para el sueño de la víspera, llega adelantándose varias horas a la cita el sueño de la noche próxima.

*

El insomnio es un país nocturno con muchos consulados de sueño a lo largo y ancho del día.

## LOS ESCENARIOS

La exclusividad de los mosquitos que se hospedan en hoteles de lujo.

*

Si no traemos llena la sesera al regreso del viaje, malo.

*

Al viajar, malo si no nos hemos dejado en el destino o por el camino mucho de lo que llevábamos en nosotros (y, no, no vale que sean los calcetines olvidados).

*

Los prejuicios, las ideas preconcebidas, es bueno que se queden olvidados como una camisa en un cajón del hotel.

*

Cuando se viaja, no hay que mirarse en los espejos: pueden recordarnos que seguimos estando en el mismo sitio.

Cuando vuelve a su casa de un viaje, el iluso se dice ante las macetas secas, moribundas: uy, de la que me he librado.

*

En la vieja casa recién pintada hay olor a años nuevos.

*

Sin nosotros, ¿qué son los lugares sino recuerdos?

*

En las ciudades a las que fuimos como peatón, nadie respeta los pasos de cebra.

*

La bandera roja en la playa señala el comunismo: la acuática fosa común de todos aquellos a los que se tragó el mar. Querría ser proselitista, pero no convence.

*

Sin hoz y martillo la bandera roja, los niños también dejan resignados las gafas de buceo y el flotador, y los cambian por el cubito y la pala.

En las playas, las nalgas de las muchachas tendidas son también castillos de arena que se llevará un día la marea.

*

Esos lugares a los que no iremos nunca porque ya no quedan páginas libres en el pasaporte de la imaginación.

*

Cada sello de visado, una miga de Pulgarcito por si quisiéramos volver.

*

Nada está conforme en donde está: en la nevera, lo que está frío nos pide que lo cocinemos; tras haber sido servido el del día, el guiso está pidiendo a gritos que lo metamos en el refrigerador.

*

Esas fronteras que en el mapa parece que las ha eliminado una goma de borrar o que por el contrario ha dibujado un rotulador, cuántos muertos han costado que desaparezcan o se tracen.

Las toallas húmedas que se izan por la mañana en verano se arrían al mediodía, sin dar tiempo a que la tarde las rinda como en invierno.

*

Las campanas que a diario nos llaman infructuosamente a misa, ¿no se cansarán nunca de intentar evangelizarnos?

*

También se viaja pasando las páginas de un atlas.

*

En la cristalera del edificio nuevo, la fachada del antiguo siempre se refleja más fea.

*

En las ciudades a las que volvemos hay más contaminación desde que fue talado aquel árbol del asombro con el que por primera vez las vimos.

*

Verano: diálogo de sordos entre el parloteo de la chicharra y el blablablá del aire acondicionado.

En las viejas calles, los adoquines son las cajas negras que registran los pasos de quienes han caminado por allí. A veces entran ganas de sentarse en el bordillo a escuchar sus historias.

*

Desde la casa de enfrente, nuestra vida aún tiene el misterio que hace mucho tiempo dejó de tener en esta.

*

El gato del grabado aún ronronea en la imaginación cuando el de pelo y uñas ya no está a nuestro lado.

*

Solo un sordo de la vista y de otros sentidos puede ignorar la forma tan elocuente que tienen las plantas que cuidamos de darnos las gracias.

*

Lo mejor de regar no es el efecto de ello sobre las plantas, sino la sensación de sentirnos nube.

*

En la naturaleza, no soy yo sino ello.

Más que a un lugar, las calzadas antiguas conducen al pasado.

*

Esa escalera de mano que guardamos en el trastero del sótano, ¿sirve para subir o para bajar?

*

Con calefacción, a uno le parece que los demás no pasan frío.

*

Congregada la familia junto a la mesa camilla, el brasero instaura su sistema solar.

*

Hay personas que viajan mucho. No suelen ir a ningún sitio.

*

Esos vuelos que duran menos que el tiempo que pasamos en los aeropuertos antes de embarcar en ellos, ¿no tienen algo de monstruoso?

No hay como el ruido del aire acondicionado, por una ventana o balcón abiertos, para sentir más calor.

*

Cuando una ciudad que no es la nuestra comienza a aburrirnos, nunca pensamos que somos nosotros los que nos hemos convertido en seres aburridos.

*

A veces hay que mirar por el retrovisor para ver todo el camino que tenemos por delante.

*

El atardecer tiene algo de amanecer ful que no pide café sino vino.

*

Cuando no estamos descansando en ella, la mecedora descansa de nosotros.

*

En los hoteles de lujo, subir por las escaleras señoriales aunque sea para ir a la habitación más barata.

Cuando no se va con la persona amada, la misma ciudad es distinta.

*

Es útil levantar planos de las ciudades que somos, ver dónde podríamos poner un parque, una estación, una –tantas veces necesaria– casa de socorro.

*

Lejos de lo conocido, en el extranjero uno se tolera mejor. ¡Hay que permanecer más en casa!

*

Hay árboles, que siempre han estado ahí, que también extienden sus raíces por nuestra alma.

*

Por las cerraduras modernas ya no se ve nada, pero hablan más que las antiguas.

*

Cuando hay una calle cortada, acaso en el desvío encontremos otras que son por las que en realidad deberíamos transitar a diario.

Al regresar de un bar, las mismas calles son calles distintas.

*

Un problema frecuente que tiene que ver tanto con el tiempo como con el espacio es que las ciudades cambian a un ritmo más rápido que sus habitantes. De ahí que, no pudiendo seguirles estos el paso, sobrevengan muchos síncopes y hasta infartos.

*

De vez en cuando hay que pintar las casas. Si no, se corre el riesgo de que cada vez se parezcan más a nosotros.

*

Algunas casas sin cimientos son las que más se elevan, porque salen volando.

## VIDA EN COMÚN

Ante lo fastidioso de las solicitudes de visado para ciertos países, en vez de visitarlos como turista te entran ganas de invadirlos.

*

Es fácil ser racista cuando uno pertenece, aunque sea en la genealogía del desvarío, a la raza superior.

*

Nietzsche fue muy alto, como quiso propagar el nazismo. Y sin el peso de esa losa, todavía lo sería más.

*

De las religiones de los otros no nos interesan sus dioses, sino su metafísica.

*

Hay religiones que se propagan mediante el fuego y la espada y otras que lo hacen en su huida. Siempre son preferibles las segundas.

Los dioses ajenos son añejos vinos alejados; soportan mal los viajes.

*

Hay religiones que se propagan, y otras que se propalan.

*

Es imposible no creer que seamos algo reencarnado y que reencarnaremos. Lo que no es posible es pensar que lo hicimos de seres humanos y que en seres humanos lo volveremos a hacer.

*

La pobreza es un fenómeno rural; la miseria, urbano.

*

Abominan de la religión, pero no hay día que no emprendan una cruzada.

*

Como la tinta simpática, que se borra, debería haber un eco simpático que borre las palabras de ayuda a quien no sabe agradecerlas.

Lo mejor que se puede decir del rap y el hip-hop es que retratan muy fielmente a sus intérpretes.

*

Hay personas a las que nunca nadie dice: "De nada." Que se pregunten por qué.

*

El discurso dominante no es nunca el del poder, que suele manifestarse con hechos a la chita callando, sino el de quienes dicen oponerse a él, investidos de la supuesta autoridad de su palabrería.

*

El deseo de un mundo mejor: la fantasía de quienes creen que aquel es una sala llena de confeti, el paraíso en la tierra, a la que se llega por el rodeo del largo pasillo del infierno que nos tienen preparados.

*

Que detesta los imperios, dice quien viaja, en cuanto puede, a alguna ciudad que si es más que una aldea de pastores es porque una vez formó parte, sí, de un imperio.

Injustos sin remisión son los otros. Nosotros tenemos nuestras razones.

*

Cada época tiene sus brujas. Hoy, la caza es de cualquiera a quien se le cuelga el sambenito de hijo de los inquisidores.

*

Casi siempre, el que pide independencia está queriendo decir sé tú mi súbdito.

*

Hacer más ruido a veces solo significa decir en voz más alta las mentiras.

*

Esos futbolistas megasupermultimillonarios que cada dos o tres años se van a un club extranjero, ¿no estarán buscando empezar de cero con un nuevo fisco?

*

Un poco como Marx y con parecido bigote, el sátrapa se dice: si no me gusta esta asamblea, tendré otra.

Siempre pensamos que los demás son negligentes. ¿Cuántas veces no atribuimos a otros olvidos, cuando son en realidad deliberadas maldades?

*

Los defectos que atribuimos a los demás con frecuencia no son más que el excedente de los nuestros, liberadas las compuertas de aguas que ya no podemos contener.

*

No hay despedida de soltera que no esté pidiendo un viudo anticipado.

*

Al que ya no puede beber, aún los licores le vienen a los labios cuando refiere sus hazañas etílicas.

*

Nada viste tanto a una dictadura como un referéndum o un plebiscito.

*

De exiliados y presos, la unanimidad que reina en los regímenes dictatoriales.

Cuando a las urnas solo van los que piensan ejercer su voto en determinado sentido, cuanto más cerca se queda de la unanimidad más lejos se está de la democracia.

*

Hay personas a las que se lo debemos todo. Solemos darles alguna forma de muerte para no tener que saldar la deuda que tenemos contraída con ellas.

*

Quieren sortear las leyes y saltárselas no porque deseen la libertad, sino para imponer las suyas.

*

Sospecha uno que los que tanto arremeten contra el turismo no desean en el fondo que dejen de venir turistas, sino impedir un día a los nativos que salgan.

*

Los esfuerzos que las malas personas hacen para mostrarse agradables estarían mejor dirigidos a ser, simplemente, buenas.

Chillan mucho. Ponen el grito en el cielo los que han optado por el infierno.

*

La abertura de la boca en una sonrisa hipócrita no es más que el remedo de la herida que el dueño de la mueca te desearía infligir.

*

Insultar es fácil: basta mirarse a menudo al espejo.

*

Cuando acaba una guerra, rara vez empieza una paz.

*

La limpieza con que brillan ciertas amistades se fundamenta en que la distancia impide que su vaho empañe el vaso con el que brindaríamos por ellas.

*

Cuántas veces el sufijo -fobia no hace más que aplicarse al sentido común.

Vistos en nosotros, los defectos de los demás siempre nos cogen con las gafas de lejos puestas.

*

Querer la independencia para el territorio en que se vive porque, afrenta cierta o no, se arguye que el partido gobernante no le ha hecho caso a nuestros paisanos, es como pedir el divorcio porque nos parece horrorosa la corbata o el vestido que esta tarde luce nuestro marido o nuestra mujer tras un matrimonio de años. Y estéticamente, es aún peor.

*

El fanatismo es la lógica del irracional.

*

La cajera del supermercado que da palique a las personas mayores, aunque a veces atasque la cola, debería recibir una bonificación de Asuntos Sociales.

*

Cajera y anciana, cada una a un lado. Bajo las dos lenguas humanas, con su cháchara, la lengua negra de la cinta transportadora con la compra, también ella elocuente en lo que dice.

A veces hay conversaciones que contienen más vitaminas que las lechugas y tomates sobre las que se producen.

*

El pecador debiera ser el primero en perdonar los pecados de los demás. Pero no siempre sucede y suma con esta omisión uno más a sus pecados.

*

No temo ser polémico y que me clave su pico en respuesta un águila. Sí, las incomodidades de un enjambre de mosquitos.

*

La petición de libertad de muchos es inversamente proporcional a la que ellos están dispuestos a tolerar.

*

El independentismo de los ricos precisa de algún agravio por el que imaginarse esquilmado como la señora rica que, creyendo que le sisa la sirvienta, la despelleja pero es incapaz de hacerse ella misma la cama.

Doble error: quien no escucha, habla demasiado.

*

La salvación no está en la tecnología: está en ese niño que corre hacia el escaparate donde se anuncia un codiciado modelo de teléfono móvil, no encandilado por él y con ganas de cogerlo sino para subirse a jugar al pequeño poyete que hay ante la vitrina.

*

Esos golpes y chirridos mecánicos en las mañanas de ventanas abiertas de verano. Parece que destruyen para construir, pero es al contrario: construyen ruido para destruir la paz.

*

En las redes sociales, cada cual da su opinión y circulan las ideas. Tanto, que a menudo se producen corrientes de aire y se dan portazos.

*

Concedo que puedas pensar de manera distinta a mí y que hasta tengas razón, pero no acepto que te consideres en superioridad moral por pensar lo que piensas.

Hay personas que oyen campanas. Tocan a difunto por su inteligencia.

*

Las ideas recibidas dan seguridad, como el perro al rebaño.

*

Despedirnos de alguien para siempre: dar la vuelta al carro de la máquina de escribir para seguir tecleando otras líneas.

*

Esas mujeres que salen temprano el sábado a comprar pescado o verduras para no tener nada que ver con la carne que reposa a su lado en la cama.

*

Conociendo las malas prácticas de las compañías telefónicas, lo raro es que, conscientes de tanto engaño, sus trabajadores no se comuniquen por señales de humo.

Alguien que no escucha, en realidad se interroga: ¿ah, pero los demás dicen algo?

*

Repetida con gran número de víctimas, una microestafa se convierte en una estafa de proporciones inmensas y debería ser juzgada no por la calderilla de cada fraude aislado, sino por el montante total de lo robado, más propio de la Audiencia Nacional.

*

Hay fraudes que, multiplicados por miles, no son hurtos sino robos a mano armada (en la actualidad, no un cuchillo o trabuco, sino la mano, o dígitos, mucho más eficaz de la tecnología).

*

Que un robo se cometa de manera inalámbrica solo significa eso: que es de guante blanco.

*

Nunca como hoy el robo ha cotizado tanto en bolsa.

A los ancianos se les dota de bastones y sillas de ruedas para moverse con seguridad y que no tropiecen. ¿Pero quién vigila las zancadillas que le ponen empresas dizque respetables?

*

En la lectura atenta de las facturas emitidas a personas mayores se oculta la piedra Rosetta de monumentales engaños.

*

Dos vecinos que suben juntos la escalera y se despiden afablemente en el descansillo, cada uno ante su puerta: en esa bifurcación comienza la lengua viperina.

*

Hay un momento en que nos llega la noticia: tal o cual amigo o conocido ha muerto. Y sobre la pena de su desaparición se acumula el pesar de no haberle dicho más palabras amables, de no haberle mostrado más afecto, de no haber compartido algo más –siempre tan poco–, ahora definitivamente ya imposible.

Al que está ciego de fanatismo, le gustarían que los demás estuvieran, al menos, tuertos.

*

Esas muertes que sentimos mucho porque no tratamos apenas al difunto y nada puede empañar su ya de por sí desvaída memoria.

*

La técnica balompédica de esas chicas guapas que están continuamente echando balones fuera.

*

Cuando sucede una catástrofe con implicaciones políticas y la gente sale con un cesto a recoger noticias, no todas las setas son comestibles.

*

Al soberbio siempre le cabe decir que no es que se equivoque mucho, sino que piensa demasiado.

*

El pobre friega platos, y espuma y burbujas le hacen creer, orondas pompas de jabón, que ha comido.

Más pobre es el que necesita de otros que el que solo precisa cosas.

*

Ahorramos, casi siempre, para cuando no podamos ya disfrutarlo.

*

Las personas que nos buscan para que les hagamos favores, y se les nota, qué poco favor se hacen a sí mismas.

*

Cuando se es joven, gusta uno de ir a actos y de participar en corrillos para estar en la pomada y al corriente de lo que se cuece. Luego, de mayor, procura no asistir ya para no enterarse.

*

Quienes sacan banderas de hace ochenta años se escandalizan de que otros ondeen las de hace siglo y medio.

Una bandera nazi sirve para tapar que aún se siguen viendo muchas comunistas.

*

Ante el matonismo, uno se puede achantar o ignorarlo. Si un coche se acerca por mi carril a una velocidad excesiva, jamás acelero: aminoro.

*

Las ideologías suelen ser océanos que en alta mar son azules, y oscuros cuando naufragan en los golfos de sus seguidores.

*

Los muchos son siempre menos si se les baja el volumen.

*

La violencia no se crea, se transforma: lo demuestran esos veganos y veganas (hay que decirlo así, que si no se enfadan ellas) que en vez de comer animales desearían comerse a los humanos que los matan y a aún a otros por cualquier motivo.

Al ladrón cabe pedirle que, si va a robar, no lo haga luciendo una pulserita con la bandera nacional donde justo algo después merecerá que le pongan las esposas.

*

Quien en medio de una tempestad de mentiras al menos calla, en realidad está diciendo una verdad.

*

Los hay que escogen verdades sueltas para construir una gran mentira.

*

La ecuanimidad es muy difícil. La moneda no suele caer de canto.

*

Para el partidista, la moneda siempre tiene cara, como para su contrario solo tiene cruz.

*

Hay que desconfiar de la moneda que siempre tiene o cara o cruz. Será falsa.

Todo el mundo tiene razones para todo y casi nunca tiene razón.

*

Si en vez de Parlamento se llamara Audiencia, e hiciera honor a su nombre, nos ahorraríamos mucho trabajo en la Audiencia y en los tribunales de Justicia.

*

Una verdad aislada, parcial, extirpada de su contexto, es como una rama que sería verde y lozana pero, arrancada, se seca. Exhibirla es mostrar una cosa marchita por la que ya no corre la savia ¡ni la verdad!

*

La palabra fascismo, ¿no la patentó Mussolini? Ahora se ha convertido en una bebida gaseosa –hueca como una burbuja– que sirve para combinar con cualquier brebaje.

*

Cuidado con hablar en nombre del pueblo si no se está uno refiriendo a Villanueva del Monte o a Castellar de Abajo.

¡Qué fácil es perder las formas cuando se ha perdido, también, el fondo!

*

El fascismo es un fenómeno de masas, a tenor de los muchos a quienes encuadramos bajo esa etiqueta.

*

Quien emplea efusivamente su saliva para justificar o relativizar a un asesino, no espurrea saliva: salpica sangre.

*

Es frecuente que quiten la razón a alguien no porque sus ideas estén equivocadas, sino porque alguien ha decidido que no son legítimas.

*

Esas lecciones morales de los que solo ven por un ojo.

*

Todas las banderas son trapos, gritan los que están deseando organizar una manifestación para ondear las suyas.

Gritan mucho sus eslóganes, pero nada como el atronador silencio en que prorrumpen cuando los contradice la realidad.

*

Quien no sabe jugar sus cartas, siempre está robando un comodín (aunque sea otro el naipe) para ganar con trampas. La palabra “fascista”, por ejemplo.

*

A quien quiere ser ecuánime, los que no lo son le golpean en ambas mejillas para que ninguna sea más que la otra.

*

Criticar es más fácil que proponer por la misma razón que señalar los errores de otros es más común que ponerse a corregir los propios.

*

Los argumentos falaces, cuando se les ven las costuras del engaño, en vez de dar razón quitan la poca que se tuviera.

Hay muchas personas sensatas que, de pronto, un día dejan de serlo cuando te contradicen.

*

El asesino defiende unas ideas. Cuando mata, a muchos les falta tiempo para denunciar la asesinofobia.

*

Nadie más interesado que quien defiende la diferencia en acabar con quien es distinto de verdad.

*

Que cada cual sea como quiera ser, propone quien no está dispuesto a pasar que algunos sean como él no quiere que sean.

*

Rara vez nos ponemos en el lugar del otro, pero el caso es que, querámoslo o no, ya estamos en el lugar del otro.

*

Nada más fácil que encontrar excusas para nuestras debilidades.

Cuántas veces se ha visto que un juez, al paralizar una condena, se convierte en verdugo.

*

Hemos llegado a lo más grotesco: ser manipulados por las manos de mancos.

*

Quien siempre ha sido infiel no tolera que su pareja caiga en una infidelidad. Por pereza mental, no quiere intercambiar los papeles.

*

Protestan porque en un estado de derecho la policía ha abatido a un presunto criminal que amenazó con hacer estallar un cinturón de explosivos. Muchos de ellos son quienes aprobarían las muertes que hicieran falta para llevar a cabo su revolución.

*

Hay que llevarse bien con los vecinos, porque si no es así podría uno llevarse muy bien con ellos y de ahí empezar a recibir invitaciones suyas, lo cual sería peor.

No sé en la guerra, esa benigna forma de violencia en comparación con esta, pero en la política la palabra trinchera viene seguramente de trinchar.

*

Solamente a un ciego le puede dar igual no contar con diferentes perspectivas.

*

No hay que buscar la autarquía de las ideas, por más que en cuanto uno se pone a establecer comercio entre estas hay alguien, si no él mismo, que se pone a implantar aranceles.

*

Quien no es capaz de dominarse a sí mismo es muy partidario de que los demás se descontrolen. Salvo cuando quieren dominarlo a él. Entonces suele ser ya demasiado tarde.

*

Hoy todos son periodistas, informando y opinando sin tasa. Por eso son también jueces con la misma preparación que para lo primero.

En cuántos casos quienes claman contra una injusticia abogan por otra mayor.

*

Hay pueblos que se devoran a sí mismos solo porque un extranjero les ha enseñado los dientes.

*

No me gustan los disfraces, dice quien no se quita su máscara.

*

Lo que no haga yo… Lo hará mejor otro, no te preocupes.

*

Hay opiniones que, por contrarias, nos apalancan más en las nuestras.

*

Hay quienes se marchan dando un portazo y todavía quieren seguir teniendo la palabra en la habitación que han dejado atrás.

Lo adornan muchos defectos y hasta los tiene repetidos. Pronto completará la colección.

*

Las virtudes que no encuentran su cauce acaban desembocando en los peores vicios.

*

Nunca hay que declarar la muerte de Dios, como hizo Nietzsche. Se corre el peligro de que, enterados, otros vengan a imponernos el suyo, Él sí vivito y coleando.

*

El sexismo tiene mala prensa, pero si no fuera por la diferencia entre los sexos y su mutua atracción, la humanidad, incluidos quienes protestan contra el sexismo, tendría los días contados.

*

Hay referéndums en los que el votante de buena fe hace, pero sin repartirse las ganancias con los que manejan la bolita, el mismo papel que los ganchos de los trileros.

Acepto que tengas fe en cosas malas, pero no que tengas mala fe.

*

No creo, de tú a tú, en ningún dios. Pero estoy cerca de creer mediante la persona interpuesta y buena de quien cree y no quiere hacerme creer también a mí. Considero entonces al dios un manjar disfrutable, y no un veneno.

*

De los demás descansamos a ratos, por temporadas, o para siempre. Solo nosotros no tenemos, mientras vivimos, la libertad de alejarnos de nosotros mismos un tiempo.

*

La soledad es un bien que nos gustaría compartir con otros.

*

El comercio no debería tener visión de futuro: por querer ser más acogedor con los nietos, es menos hospitalario con los abuelos y aún hasta con los padres.

Hay limosnas dulces que son como monedas de chocolate: falsas.

*

Esas personas que cuando quieren razonar solo aciertan a sacar prejuicios y sentimientos.

*

Hay creyentes de buena fe, aunque su fe esté equivocada.

*

Si me llaman sabio, vuelvo la mirada atrás o alrededor.

*

Cuando uno está enfadado consigo mismo, ¿qué hace pensar que no va a mostrar ira también hacia los demás?

*

Todo lo dañino suele ser promovido por políticos que quisieran ser doctores o, al menos, curanderos con muchos pacientes o incautos a la puerta.

Cuando se ponen cerriles, lo que tienen los pueblos es sañas de identidad.

*

Los que tanto defienden ocupar casas son los primeros que promueven desahuciar y hacer extranjeros a quienes comparten con ellos, aunque no quieran reconocérselo, la soberanía de su tierra.

*

La lógica de algunos: derribar puertas y levantar fronteras.

*

A veces nos resignamos a dar un paseo con alguien porque no conseguimos encontrar el camino al precipicio.

*

Hay quienes ni siquiera tienen la posibilidad de equivocarse.

*

Si se presta atención, se les oye gritar a los muertos: ¡Dejad a los vivos en paz!

En un referéndum, el pucherazo perfecto no es alterar el número de votos y sus porcentajes, sino directamente disuadir a los contrarios de ir a las urnas.

*

Hay urnas preñadas de tanto misterio que más les conviene el nombre de runas.

*

Otras, sin embargo, merecen que se deshaga la mágica dislexia: vuelven a ser urnas donde se guardan las cenizas de la democracia.

*

Toleramos a los bancos cosas intolerables. La compartimentación de sus horarios, por ejemplo. Es como si en una tienda de deportes aceptáramos que las raquetas de tenis se vendan los martes y los jueves de ocho y media a once, los balones los miércoles de una a cierre y las botas de escalada los lunes y viernes a partir de las once y después de una buena cola para fortalecer las piernas.

Es difícil ser hospitalario con los turistas: van demasiado deprisa a todas partes.

*

Si por los mahometanos fuera, la luna llevaría velo.

*

Ríamonos de ellos. Aprendamos de los judíos, que se ríen de sí mismos.

*

Al catolicismo, no concederle ventajas, pero sin aspavientos. Va de retirada.

*

A quienes siempre están bendiciendo a Dios no les queda mucha saliva para ir hablando a favor de los hombres.

*

Hay personas que dejan huella, no se sabe si de mulo o asno.

Una verdad no reconocida en un organismo que la rechaza puede ser un tumor que, subterráneo, se extienda y sea metástasis, devorando el cuerpo que quería ignorarlo.

*

Domar los dogmas.

De esta edición
limitada y numerada de
VIDA EN COMÚN
se imprimieron 99 ejemplares
en la ciudad mañagueña de Antequera,
siendo este el número

_____